

MHNH

Revista Internacional de Investigación sobre
Magia y Astrología Antiguas



STUDIA IOSEPHO LUDOVICO CALVO OBLATA

Volumen
11 (2011)



Received: 12th April 2011

Accepted: 10th May 2011

TEXTOS DE MAGIA PROFESIONAL DE CHIPRE*

AMOR LÓPEZ JIMENO
Universidad de Valladolid

RESUMEN

La autora estudia los textos de maldición procedentes de Chipre, escritos en plomo y en selenita, conservados en el Museo Británico, su grafía, y contenido, fórmulas, palabras mágicas, errores ortográficos y peculiaridades lingüísticas, que conducen a la conclusión de que son obra de un mago profesional, quizás judío, que operó en Amatunta a finales del siglo II o principios del III de nuestra era. Los textos tienen paralelos en los papiros mágicos y otros textos de maldición contemporáneos del Mediterráneo oriental (Rodas, Cnido), Roma y Norte de África (Cartago, Egipto).

PALABRAS CLAVE: MAGIA, TEXTOS DE MALDICIÓN.

SOME TEXTS OF PROFESIONAL MAGIC FROM CYPRUS

ABSTRACT

The author explores the curse texts from Cyprus, written on lead or selenite, preserved in the British Museum, its spelling, content, formulas, magic words, orthographic mistakes and linguistic peculiarities, which lead to the conclusion that they are work of a professional, perhaps Jewish, magician, which operated in Amathous about the end 2nd or early 3rd century A.D. The texts have parallels with the magical papyri and other contemporary curse texts from the eastern Mediterranean (Rhodes, Cnidus), Rome and North Africa (Carthage, Egypt).

KEY WORDS: CURSE TABLETS, MAGIC.

En el British Museum se conserva una pequeña colección de κατάδεσμοι¹ procedentes de Chipre, unos de plomo y otros de selenita². Las láminas de plomo fueron halladas por unos lugareños en Amatunta accidentalmente al fondo de un pozo ciego en 1890, cuando la isla estaba bajo dominio británico, siendo adquiridas por el British Museum.

Por la misma época fueron hallados en Ayios Ticonas -cerca de Amatunta-, los fragmentos de selenita. El mayor y mejor conservado ha sido editado por D. Jordan

* Trabajo realizado en el marco del Proyecto de Investigación FF2008-05239 subvencionado por el MICINN. Agradezco a mi colega Alfonso Vives Cuesta su asesoramiento sobre cuestiones semíticas y egipcias.

¹ Somos reacios a utilizar el término *defixiones*, generalizado para este tipo de textos de maldición, para la magia griega, al menos en esta fecha tardía, puesto que en ningún caso han sido atravesadas por clavos y no guardan relación con el acto mágico de *defigere*, sino con el de atar, los nudos mágicos, lo que en castellano se llama en magia “amarre”.

² Dept. of Greek and Roman Antiquities, n° inv. 1891.4–18.1 y siguientes (plomo) y n° inv. 1891.4–18.1.50-ss (selenita)





(1994 = NGCT 115). Un pequeño fragmento en la Biblioteca Nacional de París parece pertenecer al mismo. La mayoría permanecen inéditos. E incluso de los de plomo sólo una pequeña parte ellos está publicada, pues según noticia del propio Jordan (1994) en el British hay una caja con más de 200 fragmentos de plomo sin estudiar aún.

1. *Los textos en selenita*

El empleo de selenita para escribir textos de contenido mágico es excepcional. No son los primeros κατάδεσμοι antiguos no escritos en el material habitual (plomo)³, pero sí los únicos de selenita, que se extraía en la propia Chipre.

Se trata de una variedad de yeso en forma de cristales transparentes, llamada en castellano “espejuelo”. En la antigüedad era utilizada en lugar del vidrio y muy apreciada por los romanos para la construcción, sobre todo la de Hispania, tal y como transmite Plinio: “*specularis vero, quoniam et hic lapidis nomen optinet, (...) crustas. Hispania hunc tantum citerior olim dabat, (...) iam et Cypros et Capadocia et Sicilia et nuper inventum Africa*”⁴.

Ignoramos por qué se utilizó para grabar esta breve maldición, quizás por la premura o simplemente que el autor en ese momento no encontró otro material más a mano. Debido a la propia fragilidad del material, si se utilizó en otros casos, se han perdido y aun estos que se han conservado, están en un estado muy fragmentario.

El texto más largo, editado por Jordan⁵, es más breve y algo diferente a los de plomo, como veremos después. El fragmento más grande (19’5x9’3) se conserva en el British Museum⁶; partido verticalmente en dos, y un pequeño fragmento en la Bibliothèque Nationale de París.

En cuanto al contenido, el texto consta de dos partes bien diferenciadas, la primera mucho más amplia que la segunda: invocación + petición, que sigue el modelo del PGM IV 1443–1457, aunque éste prescribe un conjuro erótico. La chipriota parece ser una más de las maldiciones “contra ladrones” en concreto de ropa (περὶ τῶν εἰμάτων[v]), que hemos visto en otros lugares, como Atenas, Bath (Inglaterra) o

³ Consta el empleo de cera, que, aunque lógicamente no se ha conservado, se deduce de algunos textos: “*hago un amarre (...) con plomo, cera e hilo*” DTA 55 y de figuritas que sí se han conservado (SGD 152, 153 y 155), arcilla, conchas de mejillón (DT 234), papiro y piedra caliza.

⁴ Nat. Hist. 36,160.

⁵ NGCT 115 = SEG 44:1279, ed.pr. Jordan, . *Anc. Greek Cult Practice from the Epigraphical Evidence ZPE* (1994) pp. 141-143, con foto.

⁶ Dept. of Greek and Roman Antiquities, n° inv. 1891.4–18.50(A+B) + 1891.4–18.59(47). Vid. fotografías infra





Mérida⁷. El texto se estructura como sigue:

- a) larga invocación a diversas divinidades infernales en vocativo, tanto las habituales en los textos de magia maléfica, como Hermes, Hécate, o Deméter, como otras más insólitas (Aqueronte, Plutón y otros) todas ellas acompañadas del adjetivo *χθονία / χθόνιον* (sic) + los espíritus (*πνεύματα*) infernales:
- b) llamamiento a que acudan (*ἔρχεται*)
- c) peticiones *καὶ ἀνακάσεται = ἀναγκάσατε, τελέσ{τ}αται (=τελέσατε) τὸ φιμωτικόν*. En esto coincide con los textos en plomo, que también se identifican como conjuros silenciadores con el mismo término *φιμωτικόν*
- d) sigue la justificación o explicación de la finalidad: que no le lleve la contraria, sino que se mantenga sometido para siempre εἶνα μὴ ἀν[τι]λέγη Ἀρτεμιδώρῳ ... ἀλλ]ὰ μήνη ὑποχίριος (= ὑποχείριος) δ[ι]ὰ τῶν τῆς ζοῆς <ζ> ἀτῆς χρόνον. En esta parte se citan los nombres de ambos: Artemidoro hijo de Timó, por una parte (= autor) y Aristios, Artemidoro Melasio hijo de Gaterana, por la otra, identificados mediante el nombre de su madre: ὃ ἔτεκεν Τιμῷ, ὁ <v> ἔτεκεν Γατηρανα. También aclara la causa de su enfrentamiento: *περὶ τῶν εἰμάτων[v] μηδενὶ ἐνκαλίτω*
- e) como conclusión, se reitera la petición *κὶ τὰ (?) περὶ τῶν εἰμάτων[v] μηδενὶ ἐνκαλίτω ἀλλὰ φιμωθήτω*.

Lingüísticamente, el texto muestra la evolución esperable de un texto tardío, con confusiones explicable por el itacismo (*Ἑρμῆϊ, ὄνιοι, δέμονης, νεκοῖα, εἶνα, μήνη, ὑποχίριος*), monoptongación de diptongos (*χθόνια = χθόνιε, ἀνακάσεται, Ἀρίστια τελέσ{τ}αται = τελέσατε, φιμώσεται*), neutralización de la cantidad vocálica (*ζοῆς <ζ>, τῶν χρόνον*), refuerzo de conjunciones (*εἶνα μὴ*, con hipercorrección), rasgos todos propios de la koiné helenística, a los que se suman vacilaciones (*ὃ ἔτεκεν / ὁ <v> ἔτεκεν*) frecuentes errores de escritura (*τελέσ{τ}αται, βακανία = βασκανία (?)*), *Ταταροῦ <χαι> = Ταταροῦχε, χθόν <ι>αι*) y sintácticos: (*ὃ ἔτεκεν*), y una tendencia a utilizar las consonantes sordas (*Ἀκέρων, ἀνπίπολις, Ἀνάγκη, ἐνκαλίτω*) que nos hacen sospechar de un griego con escasa formación letrada, o bien de un extranjero que ha aprendido el griego “de oído”. A diferencia de los textos en plomo, en este caso siempre escribe correctamente *καὶ*.

La onomástica atestigua la evolución de los sustantivos masculinos, que acabarán formando una declinación en *-ις / -ι* a partir del acusativo sincopado: *Ἀρίστιν, Με[λ]άσιν*, que veremos también en las láminas de plomo.

Mientras que las diferencias son mínimas y se explican por la mayor brevedad

⁷ Estas últimas en latín.

de este texto, coincide con los textos en plomo en fórmulas, errores lingüísticos, incluso, a simple vista, la grafía de todos ellos es semejante, lo que podría llevarnos a pensar que ha sido escrito por la misma mano.

2. Los textos en plomo

Los textos en plomo son más amplios, más complejos y semejantes entre sí.

Editados en primicia por L. McDonald. R. Wunsch los estudió⁸ y recogió posteriormente en su *corpus* (prefacio), y después A. Audollent los revisó en el suyo (*DT* 22-37), con un sucinto estudio lingüístico. Mitford los incluye entre sus Inscripciones de Kourion, aunque la procedencia fuera posteriormente corregida por Jordan-Aubert (1981) y adjudicada a Amatunta⁹, gracias a una carta conservada en el British de la fecha del hallazgo. Recientemente Giannobile (2009) ha publicado un pequeño fragmento plúmbeo conservado en el Museo de Nicosia, que parece encajar al final de estos textos.

Fueron hallados en un pozo ciego, largo tiempo en desuso, enrollados, junto a unos huesos humanos. Las láminas están bastante dañadas por el paso del tiempo, sobre todo en la parte inferior, que quedaba hacia fuera, mientras que el borde superior, al quedar hacia dentro, estuvo más protegido. También se ha perdido parte del texto al desenrollarlas.

Las dimensiones son pequeñas, hasta un máximo de 25 cm. de alto la más grande. La escritura es cursiva, tardía, con signos como la Σ lunada C, Ξ de 5 trazos, ω, entre otros rasgos, destacando una η = h en lugar de H que en inscripciones no aparecerá hasta más tarde¹⁰. En algunas un trazo horizontal separa el final del texto. Así se ve en la editada por Giannobile (2009), que parece encajar al final de *DT* 34. Todas ellas parecen escritas por la misma mano, salvo quizás dos casos. A falta de contexto arqueológico que ayude a la datación, Jordan, basándose en la forma de las letras propone el siglo II p.c., aunque quizás haya que retrasar la fecha un siglo. Abundan los errores ortográficos y variantes lingüísticas.

Aunque conocemos otros κατὰδεσμοί hallados en pozos¹¹, estos documentos

⁸ "Neue Fluchtafeln I.II", *Rheinisches Museum*, 60 (1900) 232-271 = DTA praefatio.

⁹ "erroneously adscribed to Kourion but actually from Amathous".

¹⁰ Descripción epigráfica más completa y fotografías en MITFORD (1971): <http://books.google.es/books?id=LtgUj_mVjp8C&lpg=PA247&dq=mitford%2Bkourion&pg=PA247#v=onepage&q&f=false> (mayo 2011).

¹¹ P.ej. en el Agora de Atenas (= SGD 21-38) coetáneos y similares en fórmulas, estilo, contenido, dioses y palabras mágicas. Los pozos, según los papiros mágicos (de fecha coetánea) ser utilizaban en la magia maléfica porque la frialdad del agua se contagiaría a la víctima por *similia similibus* ("Así como estos nombres están fríos, así también se congele el nombre de...") (SGD 23).



debieron de ir a parar allí posteriormente. Los huesos, y los propios textos, (τύμβε πανδάκρυτε (DT 22, 24, 26, 27, 29, 30-32, 34) apuntan a su depósito en una tumba¹², emplazamiento idóneo por su relación con el inframundo. Si habían muerto de forma violenta o antes de tiempo, mejor (βιοθάνατοι κὲ ἄωροι (DT 32), pues es una superstición generalizada que dichas almas vagan sin haber encontrado el descanso eterno y envidian a los vivos, por lo que son proclives a dañarlos. Los espíritus de los muertos (δέμονες = δαίμονες) que revolotean cerca de la tumba, e incluso los insepultos, son invocados directamente para que asistan a las divinidades infernales y ejecuten el conjuro: δέμονες οἵτινές ἐσθε κὲ ἐνθάδε κῖσθε βίον λιπόντες πολυκηδέα, βιοθάνατοι εἴτε ξένοι ἢ ἐντόπιοι ἢ ἄποροι ταφῆς... Es llamativa la expresión ἢ ἀπὸ τῆς ἀκρέας τῶν ἄστρον φέρεσθε εἴτε ἐν ἁέρι που πλάσζεσθε, que sólo aparece en una lámina (DT 25).

El autor era con seguridad un mago profesional, ignoramos si oriundo de la isla o itinerante¹³. Testimonios de un mago profesional encontramos por todo el mundo helenístico y romano¹⁴. Mitford pensaba que el mago de Chipre era judío¹⁵. No sería descabellado, ya que en la isla, efectivamente, habitaban numerosos judíos, incluido algún mago. Chipre había sido colonizada por los fenicios en 800 a.C. y en concreto en Amatunta había una importante colonia judía. Durante la guerra entre romanos y judíos, Gabinio (procónsul del 57-55 a.C.) para evitar insurrecciones, dividió el territorio judío en cinco regiones administrativas o *synedria* “una en Jerusalén, otra en Doris, la tercera en Amatunta, la cuarta en Jericó, y la quinta en Séfora, Galilea”¹⁶.

El mago chipriota más famoso es Simón de Chipre¹⁷, al que recurrió el Procurador de Judea, Marco Antonio Félix¹⁸, para conseguir el amor de Drusila, hija de Herodes Agripa, quien efectivamente abandonó a su esposo (Azizo, rey de Emesa), y se casó con él¹⁹. Esta anécdota revela una práctica de αγωγή, empleada por un

¹² Siempre se utiliza el término τύμβος, en voc. τύμβε, nunca μνημεῖον, y luego ταφῆ.

¹³ Cfr. Platón *Resp.* II 364 C.

¹⁴ Así, de esta misma época: Roma (DT 140-187), Egipto, Cartago, o el Ágora ateniense (SGD 21-38).

¹⁵ n° 137 = DT 32: “doubtless drafted by a Jewish sorcerer” p. 134.

¹⁶ Josefo, *Bell. Iud.* I. 167. Aulo Gabinio (100 a.J.C.- 47 a.J.C.), partidario de César en la Guerra Civil, fue nombrado procónsul de Siria en el 57 a.C.

¹⁷ Algunos lo han confundido con el “Simón el Mago” citado en *Acta Apost* 8:9 ss, pero éste era judío samaritano.

¹⁸ Griego liberto de Claudio o de la madre de éste.

¹⁹ Josefo, *Ant. Iud.* 20.142. Drusila (34 -69 p.c.) era también judía. cfr. *Acta Apost* 24, 24-26: “Días después, vino Félix con su esposa Drusila, que era judía, llamó a Pablo, y le escuchó sobre la fe de Jesucristo”. Pero Drusila no se convirtió al cristianismo. Tuvieron un hijo, Agripa, y una hija, Antonia. Madre e hijo perecieron en la erupción del Vesubio del año 79.





gobernante, lo cual destierra una vez más la equivocada idea de que la clientela de dichos magos era sobre todo de mujeres crédulas²⁰.

Por el contenido podemos comprobar el paralelismo entre estos κατάδεσμοι y otros contemporáneos y a su vez con los papiros mágicos, concretamente *PGM* IV, 305 ss.

El conjuro se autodefine como παραθήκη (*DT* 26) o κατάθεμα (καταθέματος *DT* 22, 23, 26, 31, 34)²¹, específicamente “silenciador” (φιμωτικοῦ καταθέματος (*DT* 26, *cfr.* *NGCT* 115) / παραλάβετε τὰς φωνὰς (*DT* 26), φιμώσουσιν (*DT* 22, 26-37), δὸς φιμὸν, φιμώσατε, παρατίθομεν φιμωτικὴν (*DT* 25, *cfr.* *NGCT* 115, *SGD* 154) κατακοιμίσατε τὴν γλῶσσαν²² (*DT* 27), del tipo *similia similibus*: así como los muertos no pueden oír, hablar, ni moverse, tampoco las víctimas: ὡς ὑμῖς ἐνθάδε κῖσθε ἄταφοι ἄφωνοι, οὕτως καὶ ὁ (...) κὲ ἄλαλοι κὲ ἄγλωσσοι (*DT* 25, 27). Petición propia de las maldiciones de carácter judicial²³. Ocasionalmente aparece ποιήσετε αὐτὸν ψυχρὸν (*DT* 26), fórmula probablemente copiada de un manual, pues es más propia de las maldiciones arrojadas a pozos.

Los textos, como es de esperar por la fecha, son largos y complejos: contienen largas fórmulas con palabras mágicas, invocaciones a los espíritus de los muertos y divinidades infernales griegas semíticas y egipcias, e identifican al beneficiario.

El mago arranca con una invocación a los espíritus de los muertos en cuyas tumbas depositaría las láminas, fueren quienes fueren: οἱ κατὰ γῆν κὲ δέμονες οἵτινές ἐστε κὲ πατέρες πατέρων κὲ μητέρες ἀντιενίριοι οἵτινες ἐνθάδε κῖσθε κὲ οἵτινες ἐνθάδε κάθεστε (*DT* 22 y ss) / ἄνδριοι ἦτε γύναιοι / ο bien κὲ σὺ ὁ ὧδε κάτω κείμενος / ἐνθάδε κῖσθε βίον λιπόντες πολυκηδεῖα, βιωθάνατοι εἴτε ξένοι ἤτε ἐντόπιοι” (*DT* 25), fórmula generalista para asegurar su efectividad, como es habitual en magia. En casi todas se especifica que los muertos son ἄωροι y βιωθάνατοι (*DT* 18, 24, 25, 26, 28 y 29, *NGCT* 115), como dictan las reglas mágicas, y en algún caso se citan los decapitados (*DT* 28) y los espíritus “privados de sacro enterramiento” (ἄποροι τῆς ἱερᾶς ταφῆς *DT* 22, 24, 26, 27 y 28). Dejar los cadáveres insepultos es un tabú²⁴ pre-

²⁰ Otros testimonios de judaísmo en Chipre: MITFORD (1971) n° 70, p. 133 (dedicatoria) y n° 160. *Cfr.* *Acta Apost. Apocrypha* 71

²¹ El usual, κατάδεσμος, quizás sólo en *DT* 20: κατάδεσμος; pero sí aparece el verbo correspondiente: καταδήσατε.

²² La mención de la γλῶσσα es frequentísima en las maldiciones griegas, incluso las más antiguas, sobre todo las de carácter judicial, para que la víctima no pueda hablar (en el juicio).

²³ Como prueban los términos jurídicos: τοὺς ἀντιδίκους (*DT* 18, 23), τοῦ ἀντιδίκου (*DT* 22, 26, 29, 33, 34).

²⁴ Surgido quizás a partir de la necesidad higiénica de evitar epidemias.





sente en todas las culturas, y contraviene la ley divina y natural²⁵. En la mentalidad mágica se cree que sus espíritus seguían “revoloteando” cerca de los cuerpos, como reflejan nuestros textos: εἴτε [ἐν ἀέρι πο]υ πλάσζεσθε (DT 25)

La invocación a los muertos se reiterará más tarde: ὀρκίζω ὑμᾶς δέμονες πολυάνδριοι κὲ βιοθάνατοι κὲ ἄωροι κὲ ἄποροι ταφῆς (*sic*). Invocaciones similares se encuentran en casi todos los grupos de maldiciones de esta época²⁶

A continuación el mago expresa la primera petición: que estos espíritus se apoderen del ánimo del enemigo del autor (mejor dicho, del cliente del mago) y del odio que siente hacia éste: παραλάβετε τοῦ (nombre de la víctima) τὸν θυμὸν τὸν πρὸς ἐμὲ ἔχι τὸν (nombre del cliente) κὲ τὴν ὀργήν, le priven de fuerza, lo silencien o congelen: κὲ ἀφέλεσθε αὐτοῦ τὴν δύναμιν κὲ τὴν ἀλκήν κὲ ποιήσετε αὐτὸν ψυχρὸν κὲ ἄφωρον / θυμὸν (DT 26). Después, han de entregarlo a los dioses infernales: παράδοτε τῷ κατ’ Ἄδην θυρουρῷ (...) κὲ τὸν ἐπὶ τοῦ πυλῶνος τοῦ Ἄδους κὲ τῶν κλήθρων τοῦ οὐρανοῦ τεταγμένον²⁷

Después sigue el llamado λόγος, en el que se entremezclan divinidades diversas, εφέσια γράμματα con compuestos en los que se combinan elementos griegos, egipcios y hebreos, palíndromos (αβλαναθαναλβα), y conminaciones del mago, que los conjura en nombre de los “grandes dioses” (ὀρκίζω ὑμᾶς κατὰ τῶν μεγάλων θεῶν) y del Rey de los muertos (ἐνορκίζω ὑμῖν τὸν βασιλέα τῶν κωφῶν δεμόνων) entre las imprescindibles y secretas palabras mágicas, como por ejemplo Μασωμασμβαβοιω Μαμαζω Ευμαζω Μελοφθημαραρ Αραχου Μαχθουδουρας Θεια Σισοχωρ πριστευ λαμπαδευ etc. etc.²⁸

Se dirige directamente a los dioses infernales (χθόνιοι κὲ ὑποχθόνιοι), tanto griegos (Hécate, Hermes, Plutón, o las Erinis²⁹), como egipcios y semitas, como es propio de la magia sincrética³⁰.

²⁵ recordemos el conflicto moral de Antígona.

²⁶ Rodas (NGCT 52), Cnido, Cartago, (DT 215-299, ej: ἐξορκίζω σε, νεκυδαίμ[ων] ἄωρε, ὅστις ποτ’ οὖν εἴ, κατὰ τῶν κραταίων ὀνομάτων σαλβαθβαλ etc. DT 237), o Egipto (SGD 152, 153, 155, 156, 160, 162), incluidas las latinas, p.ej.: *demones infernales obligate illis equis* DT 295.

²⁷ La fórmula κὲ σὺ ἢ τὰς κλῖδας τοῦ Ἄδου κατέχουσα tiene paralelos en Egipto: τῷ τὰς κλεῖδας ἔχοντι τῶν καθ’ Ἄδ[ου] (SGD 153, Hawara, siglo II-III p.C.).

²⁸ Sobre estas vid. A. BERNABÉ PAJARES, “Las ‘ephesia grammata’: génesis de una fórmula mágica”, *MHNH*, 3 (2003) 5-28.

²⁹ Cfr. DTA 108 y SGD 21, Ática, SGD 112, Sicilia y SGD 151, Egipto.

³⁰ No hay que olvidar que Chipre estuvo ocupada por unos y otros sucesivamente: ca. 800 a.c. colonización fenicia, del 707-669 bajo dominio Asirio, 570-545 dominio egipcio, 545-332, dominio





Entre los egipcios destacan Isis, con el epíteto ῥησιχθώνη, por su papel en la muerte y resurrección de Osiris³¹: τῆς κατενεκάσης Μελιούχου³² τὰ μέλη y el propio Osiris, identificado como Μελιούχον, Οἰσωρνοφρις³³ y Ουσραπιω³⁴ (DT 22, 24, 26-33, 35, 38). Los cultos de Isis y Serapis se asocian al culto de Afrodita-Arsinoe en el S.III-II a.C. en la isla.

Entre los semitas, el primero, como es natural, Ιαω, es decir, Yaveh, “Rey del cielo y el submundo”: ὁ ἐν τῷ οὐρανῷ ἔχων τὸ ἐθέριον βασίλειον Μιωθιλαμψ ἐν οὐρανῷ Ιαω κὲ τὸν ὑπὸ γῆν Σαβληνια Ιαω. Ιαω equivale al *tetragrámaton* hebreo, que significa “el que es y será” y se pronuncia IAOY o bien IABE (= *Javeh*), entre los samaritanos / ΙΑΩ entre los judíos, pero en realidad para los judíos es impronunciable.

Otra diosa semita apelada aquí es Eresquigal (DT 26, 27)³⁵, reina del mundo subterráneo en la mitología sumeria-acadia, que se identificará con Hécate-Perséfone-, con diversas advocaciones como ῥησίχθων “que haces temblar la tierra”³⁶, Στερξερξ, αρδαμαχθουρ πριστευ λαμπαδευ, junto al “portero del Hades” τῷ κατ’ Ἀδην θυρουρῷ, el que está a las puertas del Hades y tiene las llaves del cielo κὲ τὸν ἐπὶ τοῦ πυλῶνος τοῦ Ἄδου κὲ τῶν κλήθρων τοῦ οὐρανοῦ. Ya los fenicios habían introducido en Chipre divinidades semíticas, como Baal, y concretamente en Amatunta el culto de Astarté (que se identificará con Afrodita) y Tammuz, (*idem* con Adonis y el egipcio Osiris).

La mención de esos dioses semitas, y algún indicio en el vocabulario³⁷, podría confirmar la tesis de Mitford³⁸ de que el mago fuera, efectivamente, judío. Si el griego no era su lengua materna explicaría algunos errores lingüísticos.

Persa, en el 312 a.c. se integra en el Reino de los Ptolomeos.

³¹ Cfr. DT 38 y SGD 151 Egipto y muchas de Roma: DT 148-187. Cfr. PGM III 45-, VI 33, V 4.

³² Sobre el significado y en general sobre Meliouchos vid. HARRAUER, *Meliouchos, Studien zur Entwicklung religiöser Vorstellungen in griechischen synkretischen Zaubertexten*, Viena, 1987 y más en concreto H. J. THISEN, “Etymogeleien” *ZPE*, 73 (1988) 303-305.

³³ Οἰσωρνοφρις = con el sufijo -φρις del egipcio *-phre* = “Osiris el bello”, cfr [τωιει]ωεγοωειφρι DT 22,45, τωιειωεγοωειφρι, DT 23 Y 24, ωιωεγοωειφρι DT 29,30 entre otras y PGM IV 128,1078.

³⁴ Ουσραπιω = *Ou-Serapis* = Serapis con la partícula copulativa hebrea proclítica Ου-. cfr PGM IV 226, XL1.

³⁵ Paralelos en maldiciones de Siria (SGD 169), Cartago (DT 242, DT 267, SGD 137), donde fue introducida por los fenicios y Egipto (DT 38 y SGD 151, 152, 155). Cfr. PGM II, LXX, 1973; LXX.

³⁶ ῥησίχθων de ῥῆξις+χθων, ῥηξι-χθων, DT 38 y SGD 151 Egipto, S III p.c. cfr. *Orph.H.* 52.9, PGM IV. 1.2722, *PMag.Lond.* 121.692, 123.3, en *PMag.Leid.V.9.10*, pero aquí y en otras 2 de Chipre (DT 35 y 37) ῥησίχθων y ῥηξίχθων en otra maldición (DT = *Rh.Mus.* 55.261).

³⁷ Quizás Ουχιτου y los nombres -θουρ- y acabados en -ευ.

³⁸ *O.c.* p. 134.





A este respecto, es muy significativa la mención de Adonai, dios fenicio muy relacionado con Amatunta³⁹. En hebreo *Adonai* אֲדֹנָי: significa “mi Señor”, formado sobre *adon* “maestro o señor” + el posesivo *ai-*. Como en el judaísmo el nombre de dios no se puede pronunciar, los judíos dicen Adonai. En Grecia se identifica con Adonis⁴⁰. En la mitología griega, se lo disputan Afrodita y Perséfone, hasta que Zeus decide que pase la mitad del año con cada una. En Chipre se consideraba a Adonis amante de Astarté-Afrodita, especialmente venerada en la ciudad. El episodio de su descenso a los infiernos puede remontar a un origen sumerio⁴¹. Como dios que anualmente muere y resucita, en el sincretismo quedó asimilado al egipcio Osiris, los semitas Tammuz y Baal y el frigio Attis e incorporado a los cultos místicos, el gnosticismo y la magia.

Lo encontramos invocado directamente: ἄδωναι, junto a la expresión ἄδωνία χθών (DT 22, 24, 26-29, 31, 34, 35, 37) que puede referirse a la propia Amatunta, o a los míticos “jardines” de Adonis, pedregosos, fríos y oscuros como la muerte y relacionados con rituales funerarios⁴². Desde antiguo se los relacionaban con la prostitución sagrada del templo de Astarté-Afrodita⁴³, a quien estaba consagrado el templo de Amatunta, el más importante de Chipre⁴⁴. En Amatunta se celebraban anualmente ritos funerarios en honor de Afrodita y Adonis.

Cfr. τὸν ὑπὸ γῆν Σαβληνια (ἐν οὐρανῷ Ιαω κὲ τὸν ὑπὸ γῆν Σαβληνια) expresión que sólo aparece en tres de estos textos (DT 23, 35 y 37) y en ningún otro lugar.

La invocación a los τοὺς ἀπὸ Κρόνου ἐκτεθέντας θεοὺς, probablemente los Cíclopes o los Hecatónquiros⁴⁵, es excepcional, ya que ni unos ni otros son menciona-

³⁹ También en *SGD* 152, 153, 155, 156 (Egipto) y *DT* 241, 256, 285 (Cartago).

⁴⁰ Es significativo que algunas versiones en la mitología griega hagan a Adonis hijo de Ciniras, rey de Chipre (Ateneo, X 456 a).

⁴¹ Vid. J. M^a BLÁZQUEZ, *Dioses, mitos y rituales de los semitas occidentales en la Antigüedad*, Madrid, 2001, p.148.

⁴² De ahí el proverbio griego “más estéril que los jardines de Adonis”. La expresión “jardines de Adonis” también pasó a significar cualquier cosa efímera o fuera de temporada.

⁴³ En toda Asia Menor todas las mujeres casaderas estaban obligadas a prostituirse con extranjeros en los santuarios de la diosa (Her. I, 199), incluido el de Pafos en Chipre. Al parecer se ejerció desde los míticos tiempos del rey Ciniras hasta que la costumbre fue abolida por Constantino (s.II d.C.).

⁴⁴ En el 22 p.c. el Senado Romano (Chipre era provincia romana desde el 58 a.c.) concedió el derecho de asilo al templo de Amatunta, lo que le ratificaba como uno de los más importantes de la isla.

⁴⁵ = Gigantes “de cien manos” y cincuenta cabezas. Su padre Urano los arrojó al Tártaro, de donde fueron rescatados por su hermano Crono. Tras castrar y derrocar a su padre, Crono los devolvió al Tártaro. Durante la Titanomaquia, Zeus, los vuelve a sacar para destronar a Crono. Después se convierten en guardianes de las puertas del Tártaro. Vid. Apol., *Biblioteca* I, 1.





dos en otras maldiciones, ni siquiera Crono. También llama la atención que entre los “grandes nombres” y los dioses invocados incluya al “Rey de los espíritus que no pueden oír”: ἐνορκίσζω ὑμῖν τὸν βασιλέα τῶν κωφῶν δεμόνων.

El cuerpo del texto repite varias veces las invocaciones y peticiones, instando a los muertos a despertar y cumplir lo que pone la lámina: ποιήσατε (*sic*) τὰ ἐνγεγραμμένα.

Tras este *logos* se especifica claramente lo que se quiere: que no puedan oponerse ni hacerle nada al autor (ἵνα μὴ δύνῃτε / δύνωντέ μηδενὶ πράγματι ἐναντιωθῇνε) lo que apunta a un carácter preventivo del conjuro, incluso, tal vez, la muerte de la víctima: στενακτὰ θάψατε⁴⁶ τὸν προγεγραμμένον, cuanto menos que lo silencie: ἐπὶ τοῦδε τοῦ φιμωτικοῦ καταθέματος / οὐτοί μοι πάντοτε τελιώσουσιν κὲ φιμώσουσιν.

Sin duda el mago se inspiró en algún modelo, que adaptaba según la ocasión⁴⁷, como dejan ver los evidentes paralelismos o la repetición del mismo error (τάβων DT 22, 45, (καταδήσατε) τοῦ ἀντιδίκου μου (por acus., DT 22, 26, 33, 34), εἶνα μὴ, πατίθομε (= παρατίθομεν), δύνῃτε, ἔχι, δέμονες, ἐπιτάσσι, con ocasionales lapsos (por ejemplo, en DT 23,4 ha olvidado una sílaba, que sobrescribe: βα](σί)λιον), variaciones (τὴν τάβων δότιραν DT 22, 45 / τὴν τάφων δότιρα DT 23, y vacilaciones (τύμβε / τύνβε (DT 22, 24, 26, 27, 29, 30-32, 34, Λίμβαρρον / Λίνβαρο DT 22, ἦτε / εἶτε ... ἦτε, κῖστε / κῖσθε) que nos hacen dudar de que lo tenga realmente delante al escribir, más probable es que lo hubiera aprendido de memoria. Las dudas ortográficas no se explicarían si siguiera una plantilla, pero sí si se sabe las fórmulas de memoria pero no es muy letrado, o incluso si el griego es una lengua adquirida.

El prototipo, como es comprensible, sirve para casi todo, y en el momento se adapta a las exigencias del cliente. En los textos no se dan excesivos detalles sobre los motivos, sólo a veces nos ofrecen alguna pista. Por ejemplo, Eutiques y Sozómenos (DT 29) están enemistados por culpa de un rebaño (θρέμμα)⁴⁸, en la de selenita, la causa son unas ropas –quizás un robo–, en otras, el cliente tiene algún juicio a la vista y quiere silenciar a la parte contraria (οἱ ἀντίδικοι ἤτωσαν ἄλαλοι ἄφωνοι ἄγλωσσοι DT 25, τοῦ ἀντιδίκου μου, DT 33). En un caso, la víctima es ηγεμών⁴⁹ y en otro caso, un banquero (Ἀσβόλιν τὸν τραπεζίτην DT 27) pero por lo general no podemos saber el motivo de la enemistad.

⁴⁶ Aunque de esta lectura no hay consenso.

⁴⁷ Algunos papiros contienen formularios “vacíos”, para que el mago añadiera simplemente los nombres.

⁴⁸ Θρέμμα = lo que es alimentado con leche materna, de ahí, “lactante, niño de pecho” de ahí, en pl. “rebaño” especialmente de ganado ovino y caprino (es improbable que en Chipre se tratara de ganado vacuno; con este sentido en Nuevo Testamento *vid.* Jn. 4:12.), aunque también se aplica a los esclavos.

⁴⁹ Sobre el sentido de este término aquí *vid.* Mitford p. 254.





Sólo cambiaban los nombres de víctimas y autores, que se indican al principio y al final de los textos. Salvo algunos nombres latinos⁵⁰: Μάρκον, Λουσκιν, Λουσκίνι (*sic* = *Luscinium*, DT 27) Μαρκία (DT 25), la onomástica es griega, con los usos orientales de identificación mediante la fórmula ον ἔτεκεν⁵¹, (a veces con artículo por relativo τὸν ἔτεκεν) o con atracción del mismo: Μακεδονίου οὗ ἔτεκεν, y el uso de apodos⁵²: τῷ Ἀλεξάνδρῳ Μαζομαχῷ τῷ κὲ (= και) Μακεδονίῳ DT 25, Ἀλέξανδρον τὸν κὲ Μακεδόνιν DT 26, Σοτηριανὸν τὸν κε Λίμβαρρον /Λίνβαρο DT 22, Ἀλέξανδρον τὸν καλούμενον Λουσκίνι DT 27.

Vemos además la evolución de los masculinos hacia una nueva declinación en -ις /-ι, a partir del acusativo, previa síncope de -ι(ο)ν, como hemos visto en la lámina de selenita. Sólo en DT 24 la víctima es una mujer.

Como curiosidad, un mismo cliente (Ἀλεξάνδρου τοῦ κὲ Μακεδονίου οὗ ἔτεκεν Ματιδία, DT 25 y τὸν Ἀλέξανδρον Μασωμάχῳ DT 26) -si es que se trata del mismo- encargó dos láminas (DT 25 y 26) contra su enemigo Teodoro (τὸν Θεόδωρον τὸν ἡγεμόνα), cuyo texto varía ligeramente.

Pero lo más interesante de estos documentos, contenido aparte, es la lengua. El autor no refleja un perfecto dominio escrito del griego. Su estadio es el esperable en una koiné tardía, con abundantes errores ortográficos explicables por los cambios fonéticos, como (sin pretender ser exhaustivos):

- a) Monoptongaciones: |AI| > |E|; κὲ y δέμονες (siempre), |EI| > |I| p.ej. ἔγιπον,
- b) itacismo en general, Εἰρηνὲν DT 35,
- c) neutralización de cantidad: ὦ = ὅ, τῶν = τὸν,
- d) pérdida de la nasal final (ἔχω = ἔχων, πατίθομε (= παρατίθομεν),
- e) sonorización de la silbante <Z>: ὀρκίσζω, ἐνορκίσζω, πλάσζεσθε,
- f) fricativación de oclusivas sonoras: τάβων por τάφων prueba la fricativación de ambas, lo que aproxima su punto de articulación,

y la reestructuración morfológica:

- g) síncope de -ι(ο)ν,

⁵⁰ Chipre pasa a dominio romano en el 58 a.C.

⁵¹ Costumbre probablemente de origen egipcio *vid.* A. LÓPEZ JIMENO, “El uso del matrónimo en los textos griegos de maldición”, *RICUS*, 11 (1991-1992) 163-180. *Cfr.* DT 38 y SGD 151- 162, Egipto, SGD 164, 168 y 169, y SGD 21-24 (Atenas). No porque sean hijos de libertas, como piensa Mitford, p. 255.

⁵² Práctica extendida en Asia Menor, Rodas, Cartago y Egipto, *vid.* SGD 169, NGCT 52, “There is abundant evidence, especially from Asia Minor and from Egypt, of Greeks bearing two names, often linked by a formula such as ‘also known as’” LGPN <http://www.lgpn.ox.ac.uk/names/practices.html>





h) imper. ποιήσετε = ποιήσατε, ἀκούετε.

i) desinencia de 1ª pl. –με: πατιθομε.

Sin entrar a analizar los neologismos (θανατοπουτωρη), hápax, híbridos, y palabras supuestamente mágicas, que merecerían un estudio léxico mas detallado.

Escaso dominio del griego, tal vez porque no era la lengua materna del mago, que explica:

- a) las hipercorrecciones (acusativos en –αν, εἶνα), Εἰρηνὲν DT 35
- b) vacilaciones (τάβων / τάφων, Λίμβαρρον / Λίνβαρο, κλήθρων / χλήθων / χλήθρων,
- c) faltas de concordancia (τῷ τριωνύμῳ Κούρα, τὸν Κρατέρου, ὑμᾶς δέμονες πολυάνδριοι κὲ βιοθάνατοι κὲ ἄωροι)
- d) vocales y consonantes epentéticas: στενα{ι}κτὰ, ἀ{α}νώνυμοι, Ἀρτ[ε]μ{ι}ίδωρον, τὸν ἔ{σ}τεκεν, Σοτ[η]τ{τ}ρίαν, incluso sílabas: ὀρκίς{ισ}ζω (= ὀρκίζω), Α]σβόλιν{ιν}
- e) y otros múltiples errores varios: καταθάψατε = καταθάψατε (?), ἐνονκίζω (= ἐνορκίζω), y ἐξορξίζω, δύνητέ, θεαῶν (= θεῶν), οἱτοί (= οὔτοί ?)).

Errores que no se explican si copiaba de un modelo, salvo que estuvieran presentes ya en él y que se cometen más bien cuando alguien escribe en una lengua adquirida o por alguien de escasa cultura escrita.

Sin embargo, los textos contienen también rasgos cultos, como algunas secuencias métricas, expresiones ampulosas, de reminiscencias homéricas, como παράδοτε τῷ κατ’ Ἀδην θυρουρῷ (...) κὲ τὸν ἐπὶ τοῦ πυλῶνος τοῦ Ἀδου κὲ τῶν κλήθρων τοῦ οὔρανοῦ (DT 26), recurso por otra parte habitual en magia y en quien pretende crear una jerga pseudocientífica⁵³.

En cualquier caso el estudio lingüístico merece un análisis más amplio y detallado en otro momento, comparativo con textos similares de otras procedencias.

BIBLIOGRAFÍA

- DT = AUDOLLENT, A., *Defixionum tabellae*, Paris 1904, reimpr. Charleston, S.C.: Nabu Press, 2010.
 DTA = WÜNSCH, R., *Defixionum tabellae Atticae* (= IG III 3, Appendix), Berlín, 1897.
 I. Kourion = MITFORD, T. B., *The Inscriptions of Kourion*, DIANE Publishing, 1971.
 NGCT = JORDAN, D. R., “New Greek Curse Tablets (1985–2000)”, *GRBS*, 41 (2000) 5–46.
 PGM = PREISENDANZ, K., *Papyri Graecae Magicae, die griechischen Zauberpapyri*, Leipzig, 1928 ss. 2ª. ed. rev. por A. HENRICHs, Stuttgart, 1973, trad. esp. CALVO, J. L.-SÁNCHEZ,

⁵³ Todos estos recursos muy bien analizados por M. GARCÍA TEJEIRO, “Sobre la lengua de los documentos mágicos griegos” en *Las lenguas de corpus y sus problemas lingüísticos*, 1996, pp. 151-166.





- M.D., *Textos de magia en papiros griegos*, Madrid Gredos, 1987.
- SGD = JORDAN, D. R., “A Survey of Greek Defixiones not included in the Special Corpora” *GRBS*, 26 (1985) 151–197.
- AUPERT, P.- JORDAN, D. R.,
- “Magical Inscriptions on Talc Tablets from Amathous”, *AJA*, 85 (1981) 184.
- FERNÁNDEZ MARCOS, N.,
- “Motivos judíos en los papiros mágicos griegos”, en *Religión y superstición y magia en el mundo romano*, Cádiz, 1985, pp. 101-127.
- GIANNOBILE, S.,
- “Una nuova defixio da Cipro” *ZPE*, 171 (2009) 129-130.
- JORDAN, D. R.,
- “Late Feasts for Ghosts,” in R. HÄGG, ed., *Ancient Greek Cult Practice from the Epigraphical Evidence* (= Skrifter utgivna av Svenska Institutet i Athen, 8°, 13), Stockholm, 1994, pp. 131–143. *Ed.pr.* de NGCT 115
- LÓPEZ JIMENO, A.,
- Maldiciones eróticas y otros encantamientos amorosos. La “maldición del amor”, en *Creencias y supersticiones en la Antigüedad tardía*, M. A. MARCOS (ed.), Léon, 2000, pp. 111-129.
 - *Las Tabellae Defixionis de la Sicilia griega*, Amsterdam, 1991.
 - *Nuevas Tabellae Defixionis áticas*, Amsterdam, 1999.
- MACDONALD, L.,
- “Inscriptions relating to Sorcery in Cyprus” *Proc. Soc. Bibl. Arch*, 13 (1890) 160-90.
- ROBERT, L.,
- *Collection Froehner*, I. *Inscriptions grecques*, París, 1936, 17 ss, n. 13, tav.8.
- VERSNEL, H. S.,
- “Fluch und Gebet: Magische Manipulation versus religiöses Flehen?” en *Religionsgeschichtliche und hermeneutische Betrachtungen über antike Fluchtafeln* Berlin- New York, 2009, pp. 1–48.

ANEXOS: TEXTOS

DT 26 = I. Kourion 131, lámina de plomo. Amatunta, S. II-III p.C.

[Δέμονες οἱ] κατὰ γῆν κὲ δέμονες οἵτινές ἐστε κὲ πατέρες πατέρων κ[ὲ μητέρες ἀντιε]νίριοι οἵτινες ἐνθάδε κῖστε κὲ οἵτινες ἐνθάδε κάθεστε, θυμὸν ἀ[πὸ κραδῆς πολυκ]ηδέα πρόσθε λαβόντες, παραλάβετε τοῦ Θεοδώρου τὸν θυμὸν [τὸν π]ρὸς ἐμὲ ἔχι τὸν Ἀλέξανδρον τὸν κὲ Μακεδόνιν κὲ τὴν ὀργήν, κὲ [ἀφέλεσθε αὐτοῦ τὴν] δύναμιν κὲ τὴν ἀλκὴν κὲ ποιήσετε {ποιήσατε} αὐτὸν ψυχρὸν κὲ ἄφωνον ἐ[ἰς ἐμὲ τὸ]ν Ἀλέξανδρον τὸν κὲ Μακεδόνιν.

ὀρκίσζω ὑμᾶς κατὰ τῶν μεγάλων θεῶ[ν Μα]σωμασμαβλαβιοῦ μαμαζῶ
Ευμαζῶ ενδενεκοπτουρα μελοφθημαραρ ασ[— — — —] αραχου
ραερωεκαμαδωρ μαχθουδουρας κιθωρασα κηφοζων θεια ἀθαμοδο[ιραλ]
αρ ακου ραεντ ακου ραλαρ ἀκούεστε ραλαρ ουεχεερμαρλαρ καραμεφθη





Σισοχω[ρ ἄδ]ωνεία χθών χουχμαθερφες θερμωμασμαρ ασμαχουχιμανου φιλαεσω[σι χ]θόνιοι θεοὶ παραλάβετε τοῦ Θεοδώρου τὸν θυμὸν τὸν πρὸς ἐμὲ ἔχι τὸν Ἀλέξανδρ[ον κ]ὲ παράδοτε τῷ κατ’ Ἄδην θυρουρῷ Μαθυρευφραμενος κὲ τὸν ἐπὶ τοῦ πυλῶνο[ς τοῦ Ἄ]δους κὲ τῶν κλήθρων τοῦ οὐρανοῦ τεταγμένον Στερξερξ̄ ειρηξ̄α ῥησίχθω[ν αρ]δαμαχθουρ πριστευ λαμπαδευ στενακτὰ θάνατε τὸν προγεγραμμένον ἐ[πὶ τοῦ]δε τοῦ φιμωτικοῦ καταθέματος.

ἐνορκίσζω ὑμῖν τὸν βασιλέα τῶν κω[φ]ῶν δεμόνων ἀκούσατε τοῦ μεγάλου ὀνόματος, ἐπιτάσσει γὰρ ὑμῖν ὁ μέ[γας Σι]σοχωρ ὁ ἐξάγων τοῦ Ἄδους τὰς πύλας, κὲ καταδήσατε τοῦ ἀντιδίκου μου τ[οῦ Θεο]δώρου κὲ κατακοιμίσατε τὴν γλῶσσαν τὸν θυμὸν τὴν ὀργὴν τὴν [εἰς ἐμ]ὲ ἔχι τὸν Ἀλέξανδρον ὁ Θεόδωρος, ἵνα μὴ δύνητε μηδενὶ πράγ[ματι ἐν]αντιωθῆνε.

ὀρκίσζω ὑμᾶς δέμονες πολυάνδριοι κὲ βιοθάνατοι κὲ ἄ[ω]ροι κὲ] ἄποροι ταφῆς κατὰ τῆς ῥησιχθόνης τῆς κατενεκάσης Μελιούχου τὰ μέλ[η κὲ] αὐτὸν Μελιούχον.

ἐνορκίσζω ὑμᾶς κατὰ τοῦ Ἀχελμορφωθ ὅστις ἐστὶν [μό]νος ἐπίγιος θεὸς Ὅσους οἰσωρνοφρις ουσραπιω ποιήσαιτε τὰ ἐνγεγραμ[μέν]α.

τύνβε πανδάκρυτε κὲ χθόνιοι κὲ Ἑκάτη χθονία κὲ Ἑρμῇ χθόνιε κὲ Π[λούτ]ω ν {κὲ Πλούτων} κὲ Ἑρινύες ὑποχθόνιοι κὲ ὑμῖς οἱ ὧδε κάτω κίμενοι ἄω[ροι κὲ] ἀνώνυμοι Ευμαζον παραλάβετε τὰς φωνὰς τοῦ Θεοδώρου τοῦ πρ[ὸς ἐμ]ὲ τὸν Ἀλέξανδρον Μασωμάχω· τὴν παραθήκ[η]ν ὑμῖν παρατίθομ[εν φι]μωτικὴν τοῦ Θεοδώρου κὲ ἀνάδοτε αὐτοῦ τὸ ὄνομα τοῖς χθονίοις [θεοῖς Α]λλα αλκη κὲ αλκεω κὲ λαλαθανάτω τῷ τριωνύμῳ Κούρα· οὗτοί μοι [πάντ]οτε τελιώσουσιν κὲ φιμώσουσιν τὸν [ἀντ]ίδικον ἐμοῦ τοῦ Ἀλεξάνδρου τὸν Θεόδωρον· ἔγιρον δέ μοι κὲ [σὺ ὁ ἔχων τὸ ὑπόγιον βασι]λίον σε πασῶν τῶ[ν Ἑρινύω]ν. ὀρκίσζω ὑμᾶς κατὰ [τῶν ἐν Ἄδῃ θεῶν Ουχιτου] τὴν τάβων δότιρα[ν Αω]θιωμος εἰωειωεγοωε[οιφρι ὁ ἐν οὐρανῷ ἔχ]ων τὸ ἐθέριον [βασίλιον Μ]ιωθιλα[μψ] ἐν οὐραν[ῷ] Ἰαω κὲ τὸν ὑπὸ γῆν Σ[αβ]ληνια Ἰαω Σ[αβ]λη φλ[αυ]βην θανα[τοπ]ουτ[ω]ηρ. ὀρκίσζω σε Βαθυμια χθιορωκορβρα αδιανακω κακ[ια]βανη θε[ννα]νκρα.

ἐξορκίσζω [ὕμᾶς, τοὺς ἀπὸ Κρόνου ἐκτεθέντας θεοὺς] Ἀναναθαναλβα σισοπετρον

[παραλάβετε τὸν ἀντίδικον ἐμοῦ τοῦ Ἀλεξάνδρου τοῦ κὲ Μακεδονίου τὸν Θεόδωρο[ν Ω]ηαντιχερεχερ βεβαλλ[ο]σσалаκαμητης κὲ σὺ ἡ τὰς κλῖδας [τοῦ Ἄδου κατέχουσα ῥησίχθων συνεπιτ]έλι δέ μοι κὲ σὺ Ἀσμιατηγεν τοὺς υ[— — — — —] Μασωμασ]ωγροωρτφ[— — — — —] πν[— — — — —]

NGCT 115 = SEG 44, 1279. Lámina de selenita. Amatunta, S. II-III p. C. D. Jordan, *Anc. Greek Cult Practice from the Epigraphical Evidence* (1994) pp. 141-143



Ἑρμεῖ χθόνια καὶ Ἑκάτη χθονία καὶ Ζῆθε χθόνια καὶ Δημήτηρ χθονία καὶ γηγενίδες χθόνια καὶ Ἀκέρων χθόν<ι>αι καὶ ὠμοθα[ν]ὸν χθόνιον καὶ Θασία χθόνια καὶ ἦρε χθόνιοι καὶ Αἰμοιρανοὶ χθόνιοι καὶ ἀντίπολις χθονία καὶ πνεύματα χθόνια καὶ ἀματίε χθόνια καὶ ὄνιοι χθόνιοι καὶ Ἀνάκη χθονία καὶ ἦκοι χθόνιοι καὶ Ἀρίσται χθονία καὶ Ταταροῦ<χαι> χθονία καὶ βακανία χθονία καὶ ἐώ<ν?> χθόνια καὶ ἀπάωνες χθόνιοι καὶ ἦρης χθονίου νν καὶ Πα[ι]άν, Δημήτηρ χθονία καὶ Πλούτων χθόνια καὶ Περσεφόνη χθονία καὶ νεκοῖα [χθόνιοι] κακοὶ καὶ δέμονης κακοῖς καὶ τύχαι ἀνθρώπων πάντων, ἔρχεται [σ]ὺν μοίρα καρτερῇ καὶ ἀνακάσεται, τελέσ<τ>αται τὸ φιμωτικόν, εἶνα μὴ ἀν[τι]λέγη Ἀρτεμιδώρῳ, ᾧ ἔτεκεν Τιμῷ, Ἀρίστιν, μηδέ[ν, ἀλλ]ὰ μήνη ὑποχίριος δ[ι]ὰ τῶν τῆς ζωῆς<ς> ἀτῆς χρόνον· φιμώσεται δὲ καὶ Ἀρτεμίδωρον Με[λ]άσιν (?) ὁ<ν> ἔτεκην Γατηρανα, κὶ τὰ(?) περὶ τῶν εἰμάτων[ν] μηδενὶ ἐνκαλίτω ἀλλὰ φιμωθήτω.

IMÁGENES



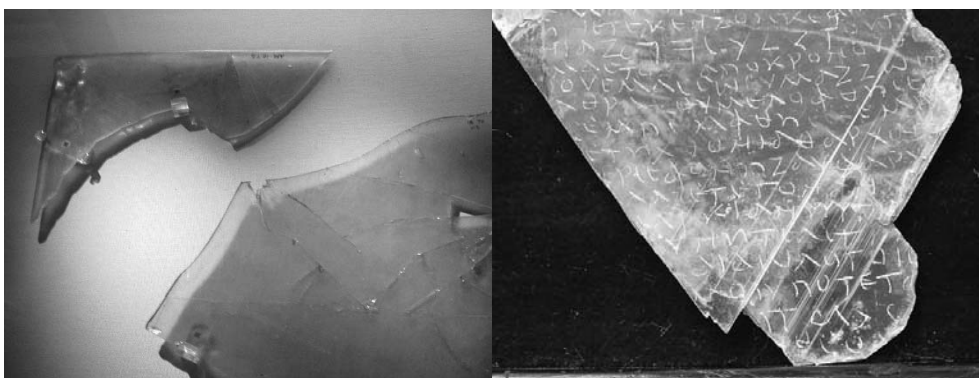
Vista aérea del sitio arqueológico de Amatunta y Ayios Ticonas. Fotos: Google earth.



Sitio arqueológico de Amatunta



Fragmentos de selenita. British Museum, Dept. of Greek and Roman Antiquities, Arriba nº inv. 1891.4-18.50(A+B) = NGCT 115. Debajo detalle en negativo. Fotos: A.L.Jimeno



Fragmentos de selenita. British Museum, Dept. of Greek and Roman Antiquities. Arriba, izquierda, sin texto. Abajo varios fragmentos inéditos. Fotos: A. L. Jimeno.

